

DIARIO DE MADRID

DEL MIERCOLES 13 DE ENERO DE 1813.

San Gumerindo Confesor.—*Quarenta horas en la iglesia parroquial de san Pedro.*

Observ. meteorológicas de ayer.				Afec. astr. de hoy.
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	El 11 de la luna.
7 de la m.	1 b. de o.	25 p. 11 $\frac{1}{2}$ l.	Norte y R.	Sale el sol á las 7
12 del día.	5 s. o.	25 p. 11 $\frac{1}{2}$ l.	Norte y D.	y 15 m. y se pone
5 de la t.	4 s. o.	25 p. 11 $\frac{1}{2}$ l.	Norte y R.	á las 4 y 45.

AVISO AL PÚBLICO.

Al mismo tiempo que la Municipalidad, siempre atenta á procurar el mayor beneficio y comodidad de este honrado vecindario, le ha excitado con sus avisos á que contribuya con colchones, xergones, mantas y demas efectos de camas para equipar los cuarteles y evitar el alojamiento del soldado por las casas, ha procurado tambien por todos los medios posibles la conservacion de estos efectos, y entre otros el de mandar, como lo hizo y anunció al público en 5 de noviembre del año próximo pasado, que nadie comprase dichas piezas, quien quiera que fuese la persona que las vendiese, pues por el mismo hecho, no solo las perderian, sino que sufririan irremisiblemente la pena de diez ducados y otros tantos dias de prision. Y mediante que en el día es tanto mas necesaria su observancia quanto mayores han sido los esfuerzos que ha hecho el vecindario para proveer los cuarteles, ha acordado la Municipalidad repetir aquella providencia, advirtido el público de que qualquiera persona que sea aprehendida comprando ó se averigüe haber comprado efectos de esta clase (lo que se cejará con el mayor cuidado por los alcaldes de barrio y dependientes de la Policía urbana) sufrirá por el mismo hecho y sin admitirse excusa alguna, no solo dichas penas, sino tambien las mayores á que segun las circunstancias del caso ó en el de reincidencia se le considere acreedor. Madrid 11 de enero de 1813.—El secretario de la Municipalidad—Juan Villa y Olier.

Extraño incendio subterráneo producido de la excavacion y reconocimiento de una mina de carbon fósil.

En las transacciones filosóficas de la sociedad real de Lóndres para el año de 1677 se lee este extraordinario suceso de un incendio subterráneo. Trabajábase una mina de carbon fósil en Inglaterra aquel año, y se la reconocia por quatro parages distintos, pero inmediatos unos á otros. Se habian practicado tres aberturas ó respiraderos situados en línea recta, y se percibió que de tiempo en tiempo salia de la de en medio un vapor inflamado con tanto estrépito y ruido como el trueno de una nube, á causa de lo qual le empezaron á llamar vapor fulminante.

El domingo de pasqua de Pentecostés de aquel mismo año, yendo á buscar uno de los trabajadores cierta herramienta de su ejercicio que necesitaba, llevando por lo obscuro de la mina una candeja encendida en la mano para ver, y arrimándose sin precaucion ni recelo al fondo de la caverna, se halló de improviso rodeado de llamas, viéndose que así en el rostro, como en las manos, cabellos y vestido se chamuscaba todo, percibiendo al mismo tiempo un ligero ruido. Desde el mismo instante halló á otros compañeros todavía mas mal tratados que él; porque á algunos les repelió el vapor fulminante contra las paredes de la mina, hasta punto de romperles la cabeza y de magullarles todo el cuerpo. Pero lo que se notó de mas extraordinario y singular en estas desgracias fueron los fenómenos siguientes:

1. Todos los trabajadores que estaban en la misma caverna, mientras que esta se hallaba encendida no percibieron un ruido apenas mas grande que el de un escopetazo (y sin embargo era harto estrépito); pero las otras gentes que andaban por las cavernas vecinas, ó sobre la superficie de la tierra, cerca de la mina, oyeron un grau ruido como el de un fuerte trueno. Aquellos espectadores aseguraron que por alli habia temblado la tierra al mismo tiempo, y otros que corrieron á la mina por ver la novedad sintieron un tufo de azufre tan penetrante é insufrible, y un color tan sofocante y vehemente como el de la boca de un horno á medio encender, y tuvieron que retirarse.
2. Viéronse salir volando por el aire á una altura mui levantada una inñidad de chispas de carbon, al modo de una gran fragua.
3. Quando empezó á sentirse el olor sulfúreo del azufre, fue ya despues de haber pasado la inflamacion del vapor.
4. Las llamaradas duraron muchos minutos en la bóveda de la mina despues de la explosion.
5. El color del total de la llama era unas veces de un azul mui brillante, y en otras parecia de un verde mui hermoso.
6. Aunque no se sintió el menor tufo de azufre antes de la inflama-

cion del vapor, con todo los vestidos y ropas de los trabajadores de las minas inmediatas sacaron el olor suyo.

El Dr. Lucas Herdysen explica esta suerte de vapores mefíticos de un modo bastante curioso, y tales como él mismo los observó en las minas de carbon de tierra de Newcastle. Este fuego, dice, se halla algunas veces tan próximo á la superficie de la tierra, que se puede encender una vela á su llama, y en ocasiones á la profundidad de muchas toesas. Aumenta ó disminuye conforme es la cantidad de su pábulo, y este es por lo comun una materia blanquecina, que se cria y halla sobre la primera capa, lecho ó superficie de la cantera del carbon fósil. No se encuentra el azufre, ni las flores sulfúreas, ni la sal armaníaco, sino despues que ha pasado el fuego. No obstante que las flores de azufre son lo primero que se levanta; pero el vapor que resulta siempre va acompañado con mezcla de sal armoníaca que es volátil. Despues que esta sal y el vapor sulfúreo se han desvanecido, la parte ácida de la materia blanquecina, que da si se la disuelve la mitad de su peso de alumbre cristalino, se evapora y desvanece tambien al paso que el fuego se aumenta, y no se halla luego otro residuo sino un caput mortuum, ó tierra estíptica endurecida en piedra.=S.

SECRETOS ÚTILES.

Graduacion de la sal del mar.

1.º Por experiencias repetidas y hechas con diligente esmero consta que una libra de agua del mar Báltico, entre Polonia y Suecia contiene un quarto de onza de sal: otra libra de la del Océano entre Holanda é Inglaterra, tiene media onza de sal: otra libra del Océano que baña las costas de España, tiene una onza justa de sal: otra libra del Océano de la zona tórrida del mar del Sur, tiene onza y media; y otra libra entre la misma zona del Océano atlántico, tiene hasta dos onzas.

Modo facilísimo de cortar el vidrio con unas tixeras.

2.º Para esto no es menester mas que escoger unas tixeras fuertes y de buen acero en la mano derecha, y tomar con la izquierda el pedazo de cristal ó de vidrio que quiere cortarse, y metiendo ambas manos en un buen barreño de agua, se le va allí cortando como quiere; pero para que la operacion salga mas limpia, y no salte el vidrio, es mui del caso que se le señalen antes con un diamante de vidrio los trazos, líneas y labores por donde se ha de llevar la tixera. Yo no lo he experimentado; pero lo he leído en buen autor.

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

AVISOS.

El jueves 14 del corriente pagará la tesorería de la real casa de mo-

neda el segundo y último plazo á los sujetos que pusieron sus platas afiado hasta el 21 de diciembre próximo pasado.

El maquinista que por la primera vez ha tenido el honor de presentar en este año el nuevo Nacimiento que se ha manifestado en la calle del Caballero de Gracia, casa sin número, quarto baxo interior, agradecido á los favores que el público le ha dispensado con su asistencia, y á fin de corresponder en la parte posible á su gratitud, ha aumentado dos escenas y dos coros á las que ya tiene manifestadas; esperando de la ilustracion de tan respetable público continuará favoreciéndole con su asistencia como hasta aqui, y disimulará los defectos que forzosa, aunque involuntariamente, pueda haber cometido; en el concepto de que seguirá esmerándose á efecto de complacerle en quanto esté de su parte. Los precios y horas de entradas se anunciarán diariamente por carteles.

El puesto donde se vendia antes este periódico, que estaba situado en la calle de Atocha, frente á la iglesia de santo Tomas, se ha trasladado á la librería de Gonzalez, en la misma calle, frente á la casa de los cinco gremios mayores, en donde continua su venta en los mismos términos que hasta aqui.

VENTAS.

En la primera cochera sita en la calle de Valverde, enfrente de donde estaba la escalerilla de los basilios, se vende una berlinita de camino, mui fuerte y ligera, con quatro asientos, quatro ruedas, su lanza para servir con un par de mulas, y tambien sus limoneras para quando haya de servir con una sola. El maestro de coches tiene encargo de venderla por un precio equitativo.

En la calle de la Inquisicion, núm. 10, quarto principal, se dará razon de un birlocho á la inglesa, con sus guarniciones correspondientes para mula ó caballo, que se vende con la mayor equidad.

SIRVIENTES.

Un matrimonio forastero, sin hijos, que el marido no pasa de 40 años, y está medianamente instruido en el manejo de papeles, y la muger de 34, desea servir dentro ó fuera de la corte por corto estipendio: tiene personas de la mayor distincion que abonen su probidad y conducta. La persona que le necesite se servirá acudir á la platería de Don Diego Gomez, calle del Olivo baxo, donde darán razon.

TEATRO.

En el del Príncipe, á las 6 de la noche, se executará la comedia en 3 actos titulada el Montañés Juan Pasqual, primer Asistente de Sevilla; se bailará el bolero, seguirá la tonadilla del Presidario, y se concluirá con un divertido sainete. Actores en la comedia: señoras Baus, Torres, Cabo y Vargas: señores Avecilla, Soto, Suarez, Contador, Casanoba, Fabiani, Fernandez y Mariano Casanoba.

Con Real Privilegio. En la imprenta del Diario.